

sus deberes de dependiente, cursaba los estudios con notable aprovechamiento.

Los embates de la fortuna no menoscabaron jamás su ánimo, pues lejos de ello, estableció una farmacia en la calle de la Vidriería, que fracasó por haberse vendido la finca y disponer el nuevo propietario el desalojamiento para destinar el local á otro comercio.

Licenciado por fin en medicina y cirugía el año 1873, el día 28 de Enero, fecha para él la más solemne, por simbolizar la redención de tan penoso calvario, que continúa para todo médico digno, hasta la cesación de la vida, pues como Cristo llevamos la cruz á cuestas y no la abandonamos hasta que la muerte nos redime de ella.

Así alcanzó nuestro compañero dar 56 vueltas alrededor del Sol, tiempo más que suficiente para realizar una campaña provechosa para sí y para los demás. Viaplana figuró en el número de los que, poco codiciosos, se consagran á los demás, y por esta razón ocurre que al finalizar esta existencia, no legan á sus hijos, más que un nombre digno y una ejemplar conducta, pero sin herencia metálica cuantiosa, y la suya ni siquiera es modesta para subvenir las atenciones de los sobrevivientes. Lega exíguos ahorros, y por consecuencia, un camino sembrado de arideces para su familia, lo que una vez más revela la conveniencia de obtener la colegiación forzosa y el sello, de que nos hablaba nuestro presidente, destinado á enjugar las lágrimas de nuestros deudos y socorrerles convenientemente para hacer más llevadero el infortunio que trae consigo la pérdida del único pedestal que les sostiene.

Por satisfecho me daré, si en esta reseña se ve la fidelidad apetecida. Repito que mi objeto ha sido presentar tan sólo las siluetas descritas en lo que concierne á la vida médica de nuestro amado colega. Creo no haber incurrido en ninguna exageración, ni inexactitud; si tal fuera, que me lo dispensen en primer término el interesado, cuyo reposo no quiero turbar, y vosotros, actuales compañeros míos, que tenéis derecho á la veracidad más escrupulosa.

Y aquí doy término á esta breve descripción de las oscilaciones de aquel globo y de aquella flecha de que os hablaba al principio, reposantes hoy en nuestro suelo. Allí, exento de las pasiones terrenales, sin las agitaciones de la mente y del espíritu, y hasta sin las condiciones pránicas (1) ó vitales peculiares de nuestro sistema astral; mero átomo bien pronto, divorciados todos los elementos que congregados te constituyeron y así te conocimos y apreciamos, nosotros, admiradores del conjunto y no de las partes, más de lo inmaterial que de lo tangible, más de lo espiritual que de lo corpóreo, más de lo sutil que de lo grosero, más

---

(1) Prana, del sanscrito, vida.—Teosofía.